

ct

# Desengaño

de  
Arturo Babel

*(fragmento)*

*(Basado en la obra de Desi Civera, para EspacioEspositivo)*

*Lina, chica joven y hermosa, se encuentra paralizada ante un muro sobre el que hay pintado un retrato en tres partes. Parece un monstruo que la acabase de sorprender. Lleva una gabardina contra la lluvia y un sombrero que cumple la misma función. Una de las manos carga, desinteresadamente, una maleta. Tiene el rimel corrido ¿por la lluvia?*

*Al poco aparece Dina, otra joven con el rimel corrido. Viste descaradamente sensual, si no fuera porque le falta un tacón y lleva por paraguas una bolsa en la cabeza. Bajo el brazo izquierdo, de una forma ortopédica, lleva una maleta. En la otra mano un teléfono móvil con el que parece discutir.*

DINA

*(mirando el teléfono separado de su cara)*

¡Demasiado tarde!

*(parece colgar. Pega un grito de rabia contra el teléfono)*

*(Entra. Mira los cuadros como si fuera gente real. Se acerca a uno...)*

¡uy!

*(Se aleja. Se da la vuelta y ve la pared repleta de retratos)*

Madre mía qué patulea, esto está lleno de gente. Aquí no hay quien lllore a gusto.

*(Ve a Lina en la distancia. Se coloca a una distancia estratégica para estar lo suficientemente cerca de ella para que se percate de su presencia, pero guardando la distancia justa para no intimidarla.)*

Con lo felices que podríamos ser, y míranos...

*(A Lina)*

¿No crees?

*(Lina parece paralizada)*

Nena, ¿estás muerta o pensando muy fuerte?

LINA

¡Chica qué pesada!

No ves que no te puedo atender ahora.

Sólo pido un momento, un momento...

No es tanto pedir, ¿no?

*(Se aleja casi llorando)*

DINA

Bueno, yo tampoco te veía muy... atareada, que digamos.

Pero vamos, que lo siento, eh.

LINA

No te preocupes, no importa,

yo también estoy con unos humores muy raros.

Está no soy yo.

DINA

¿Tú también eres ciclotímica?

Te entiendo perfectamente, a mí también se me va mucho.

*(se dirige a su maleta)*

Me llamo Dina.

LINA

Yo Lina

DINA

mira qué gracioso, oye.

¿quieres un cigarrito?

Uy, si no tengo.

¿tienes un cigarrito?

*(Se vuelve hacia el mural pintado y habla con él como si de Lina se tratara)*

Siempre me pasa igual, ¿sabes?

Me creo que tengo algo que luego no tengo,

LINA

Oye...

DINA

y voy por la vida así, creyendo que llevo la maleta llena,  
y luego sólo llevo... pelucas, para engañar al resto, y lo peor,  
a mí misma.

LINA

Perdona, estoy aquí, eh?

DINA

Vivo rodeá de pelos postizos, que hasta veo crecer...

Claro, luego me pego unas ostias...

LINA

¡Chica, que no soy esa!

DINA

Uy, te pareces tanto, que te he confundido, durante un rato, largo.

LINA

¡Pues no, no lo soy, y me niego en rotundo a serlo!

Toda la vida en una jungla de velos, apartándolos del camino,  
descubriendo a cada paso una persona que supuestamente soy yo  
y no reconozco. Estoy harta de que se me rompan todos los espejos.

Por eso me voy, ¿sabes? No aguanto vivir en esta ciudad que me devuelve el reflejo de algo que

no... que no quiero.

DINA

Ay, ay, ay... tú también estás jodida, ¿eh?

Con lo felices que podríamos ser...

te entiendo a la perfección, yo también me estoy marchando,

ha empezar de nuevo. Llevaba cinco años viviendo con una persona a la que creía que conocía profundamente, y resulta que no. hoy me he dado cuenta que estaba viviendo con un desconocido.

Pintamos la realidad como nos gusta, no sabemos mirar las cosas como son, porque nos da miedo aceptarlo, nos pasamos la vida contándonos chistes a nosotras mismas para no solucionar el drama que nos rodea. Luego pasa lo que pasa...

LINA

que una cae en la sombra, vuelve a lo oscuro.

DINA

Justo, estás hecha una poetisa.

LINA

Estoy hecha un engaño.

DINA

Bueno, por lo menos lo sabes.

Mira, yo por ejemplo soy un poco japonesa

LINA

¿cómo japonesa?

DINA

Japonesa, de Japón. Yo soy un poco japonesa.

LINA

¿tus padres, alguien de tu familia, son de allí?

DINA

¡No, yo, yo soy un poco japonesa, mis padres no tienen nada que ver, ellos son de Zamora de toda la vida!

LINA

No se puede ser un poco japonesa, así por las buenas, no tiene sentido.

DINA

Se puede ser lo que a una le salga del coño, a eso voy.

Lo primero es ser consciente de lo que una es, y luego ya haces de ti lo que más te guste, pero con sinceridad, eso siempre, si no te pisas a ti misma.

LINA

Qué inteligente eres, ¿no?

DINA

Sí la verdad, y un poco guarra, en la cama me refiero,  
en casa soy muy pulcra.

LINA

Se te ve sueltita, sí, y en el fondo tienes razón.  
Me mido por lo que piensa el resto, por lo que esperan de mí,  
voy cambiando de careta, y cuando lloro no me entienden,  
pero claro, no se puede llorar a gusto de todos, una tiene que llorar para sí.  
Pero es que ya no sé ni por qué lloro.  
¡Yo, esa, no soy!

DINA

Pues yo creo que sí, fijate tú. Calcá.  
Y a mí no me desagrada, para nada, yo no sé por qué te pillas ese rebote.  
De hecho estás fantástica, tremenda incluso.

LINA

¿Tú crees?

DINA

Claro.  
Lo que a ti te pasa, como a mí, que has estado viendo algo que no era,  
y hoy por fin lo hemos visto.  
Somos dos desengás. Pero eso bueno, buenísimo, porque ahora podemos resolver.  
Y lo vamos a hacer juntas, tú lo tuyo y yo lo mío, pero juntas.  
Nunca es tarde para conocerse a una misma.

LINA

Eres lista, rara, pero lista.

DINA

Gracias. Toma (*saca dos pelucas de la maleta*)  
Vamos a engañar al resto. tú y yo a divertirnos.

LINA

Lo veo; Back to black, como decía aquella, volver a lo oscuro,  
pero esta vez para dar la luz.

DINA

Luz de discoteca, que hay que empezar con buen paso.